

LOS INKAS DEL SUR DEL CONTINENTE AMERICANO. HALLAZGO DE UN CENTRO CEREMONIAL EN CATAMARCA (ARGENTINA) Y SU INTERPRETACION ARQUEOASTRONOMICA

J. Nicolás Balbi^{1,*}

¹Miembro del Colchester Archaeological Group (United Kingdom)

Recibido: 29/septiembre/2020

Aceptado: 30/diciembre/2020

DOI: <https://doi.org/10.5377/ce.v13i2.11518>

RESUMEN

El presente trabajo explica las últimas investigaciones realizadas en el complejo arqueológico “El Shincal de Quimivil”, el más importante centro administrativo – religioso Inka al sur de su capital: Cuzco. Ubicado en el Noroeste Argentino, tuvo, al igual que el imperio cuzqueño, su época de esplendor en el Siglo XV hasta la llegada de la expedición española de Francisco Pizarro, en 1532. Haremos un breve recorrido histórico – geográfico por el Imperio a modo de introducción y relataremos los últimos hallazgos en el templo nombrado como “Complejo 19” en el mencionado centro de dominio, para culminar demostrando que el mismo estaba constituido por una serie de templos, edificios administrativos y construcciones sagradas, y descartar la teoría – aceptada hasta la actualidad -, de que el complejo 19 era una construcción militar de defensa, culminando con la idea actual de que en este centro, se realizaban ritos y ceremonias complejas a las que asistían participantes de pueblos vecinos, sin que se haya determinado aún, participación militar alguna.

Palabras clave: Inka, Arqueología, Arqueo Astronomía, Templo, Waka, Shincal.

ABSTRACT

The present work explains one of the latest research carried out in the archaeological complex "El Shincal de Quimivil", the most important Inka administrative - religious center south of its capital: Cuzco. Located in the Argentine Northwest, it had, like the Cuzco Empire, its splendor in the 15th century until the arrival of the Spanish expedition of Francisco Pizarro, in 1532. We will make a brief historical - geographic tour of the Empire as an introduction and we will relate the latest findings in the temple nomenclated as "Complex 19" in the aforementioned center of dominion, to culminate demonstrating that it was constituted by a series of temples, buildings administrative and sacred constructions, and discard the theory - accepted until the present time -, that the complex 19 was a military construction of defense, culminating with the current idea that in this center, rites and complex ceremonies were performed, attended by participants of neighboring towns, without having been determined yet, any military participation.

Keywords: Inka, Archaeology, Archaeoastronomy, Temple, Waka, Shincal.

*jbalbi@abc.gob.ar

1 Breve introducción a la cultura Inka

El mayor imperio americano pre-colonial fue denominado originalmente y en idioma Quechua “Tawantinsuyu”, que para los locales significa “las cuatro partes”. Estas cuatro partes indican la división administrativa del territorio imperial a partir de su capital, el Cusco¹, ciudad ubicada actualmente en la República del Perú. Dicho imperio se extendía desde la actual República de Ecuador hasta la zona central de Chile y Argentina, atravesando los territorios montañosos de Perú y Bolivia, y extendiéndose sobre la cordillera de los Andes en la América del Sur. Este inmenso territorio estaba conectado por una red de caminos de miles de kilómetros de longitud que se conocen en la actualidad como el Qhapaq Ñan o “Camino Inka”². Estos caminos fueron importantes como conexión cultural, administrativa y económica. Para una cultura desconocedora de la rueda, el mismo conectaba pueblos a través de montañas y valles, la mayoría de las veces en forma recta, atravesando extensas zonas montañosas en cuyos puntos más altos fueron construidas ciudades, templos y Ushnus, imponentes construcciones de piedra desde las que se realizaban ritos religiosos y de gobierno por parte del Jefe, el Curaca.

Este vasto imperio, estaba gobernado por el Inka, máximo dirigente con sede en el Cusco, que llegó a controlar, según la opinión de distintos autores, el destino de entre 12 y 15 millones de personas. El sustantivo “Inka” podía también referirse a los habitantes de la ciudad del Cusco, aunque en la actualidad, se ha extendido el nombre Inkas o Incas para denominar en forma indistinta el imperio, el gobernante, todos los aspectos de su cultura original y también de algunas diferentes culturas relacionadas en la época, de todos los pueblos incluidos en el Tawantinsuyu.

2 El Imperio

El Inka gobernaba un territorio que a pesar de sus diferentes geografías era preferentemente montañosa³, aunque podemos observar diferencias climáticas muy marcadas, incluyendo una larga banda desértica en la costa occidental del actual Chile. Principalmente eran valles fértiles irrigados artificialmente mediante ingenios que permanecen en la actualidad, algunas regiones selváticas montañosas al este y sobre todo y preferentemente, las altas cumbres de la Cordillera de los Andes.

Como he referido anteriormente, la palabra Inka designa en la actualidad a las decenas de pueblos que constituyeron el imperio, aunque los mismos mantuvieron en muchos aspectos sus propias identidades culturales según las pautas de la dominación, aunque el consenso actual es el de pensar que si bien hubieron incursiones y expediciones militares, la mayoría de estos pueblos estaban unidos a causa de creencias y distintos elementos culturales en común tales como el idioma o la arquitectura, e incluso algunos autores sugirieron que en los territorios conquistados, se realizaban construcciones duplicadas de las que se encontraban en la capital del Imperio, lo cual es todavía hoy objeto de comparación y estudio (Hyslop, 1990: 221; Farrington, 1992; Corrado y Giménez Benítez, 2015).

¹“Cusco en vez de Cuzco” En la actualidad se encuentran en proceso de cambio todos los nombres propios para asimilarlos a las voces en idioma Quechua originales. En el presente artículo usaremos las formas actualmente aceptadas por las comunidades andinas para sus nombres propios.

²La denominación Qhapaq Ñan correspondería a la idea de “Camino Grande” o “Camino importante”, aunque “Camino Inka responde más a la pertenencia de las construcciones y a los lugares que conecta y es usado comúnmente en la actualidad.

³Por razones religiosas y culturales, por sus deidades que habitaban en las montañas e incluso su propio mito de génesis, los Inkas vivían cómodamente en las zonas montañosas y es uno de los motivos por los cuales no se habrían extendido a las enormes llanuras sudamericanas. En las montañas estaban sus lugares sagrados y sus ciudades.

El idioma utilizado en el Cusco y en todo el imperio fue principalmente el Quechua. Este sobrevive en algunas comunidades en Perú, Bolivia y el norte de Argentina, y era el lenguaje hablado por las poblaciones locales hasta la llegada de los españoles, aunque pueden encontrarse unos 20 dialectos e idiomas tales como el Aymará, diseminados en los distintos lugares que ocupaba el imperio original. Estos pueblos no tenían escritura en el sentido occidental de la palabra y es por eso que los primeros cronistas, algunos procedentes de pueblos originarios y educados a la usanza española, escribirían sus crónicas en el castellano de la época.

3 *La Arquitectura*

El Tawantisuyo ofrece una impresionante variedad de demostraciones arquitectónicas, principalmente en sus construcciones de piedra y de ingeniería para regadíos y sembrados. Su estilo es principalmente práctico y sus ciudades fueron construidas sobre un sistema de avenidas principales que convergían en una plaza rodeada de edificios administrativos y templos. La piedra tallada y ensamblada era el material principal, aunque se complementaban en algunos casos con ladrillos de adobe⁴ y techos de madera y paja. El ensamble de grandes bloques de piedra pueden verse en la actualidad a todo lo largo del otrora imperio, y pueden mencionarse como ejemplos los templos de Sacsayhuamán cerca de Cuzco, o las grandes ciudadelas en las alturas, de las cuales, turísticamente, una de las más conocidas es la de Machu Picchu.

4 *El Culto*

A pesar de haber adoptado muchos elementos de los cultos de los pueblos conquistados, la religión del estado estaba basada en la adoración del Sol.

El propio mito del génesis de la humanidad estaba relacionado al agua, el sol y las piedras sagradas de las montañas (las Wakas) y la mayoría de sus construcciones religiosas estaban relacionados de algún modo con estos tres elementos. Los gobernantes Inkas eran considerados descendientes del Sol y adorados como divinidades. El oro, símbolo del Sol, era muy explotado para el uso en vestimentas y objetos ceremoniales, no a modo de moneda de intercambio, sino con fines decorativos y rituales.

La religión dominaba toda la estructura política. Desde el Templo del Sol en el centro de Cuzco, se podían trazar líneas imaginarias que conectaban este “Centro del Mundo” con algunos lugares de culto; estas líneas indicativas se conocen como “Ceques”⁵. Sus prácticas conocidas eran consultas con oráculos, sacrificios rituales de animales y sobre todo libaciones realizadas con chicha (Una bebida alcohólica local producto de la fermentación del maíz) y la quema de granos y telas en hornos ceremoniales. Las fiestas religiosas indicaban también el calendario de cultivos, principalmente del maíz, el producto local por excelencia.

5 *“El Shincal de Quimivil”*

Este centro religioso – administrativo es la mayor construcción realizada en el imperio en el territorio del sur del Cusco, el Kullasuyo, y se encuentra en la Provincia de Catamarca, en la República Argentina.

⁴El adobe es un material basado en tierra muy arcillosa, mezclado con paja y algún material natural adherente que les otorga una gran dureza. Es utilizado en la zona en la actualidad.

⁵Numerosos autores se han ocupado de mencionar estas relaciones, que he mencionado como referencia, aunque la relación entre los ceques y los centros ceremoniales están todavía en estudio. Hemos realizado en la ciudad del Cusco mediciones que no indican relación alguna entre los ceques cuzqueños con el Shincal de Quimivil.

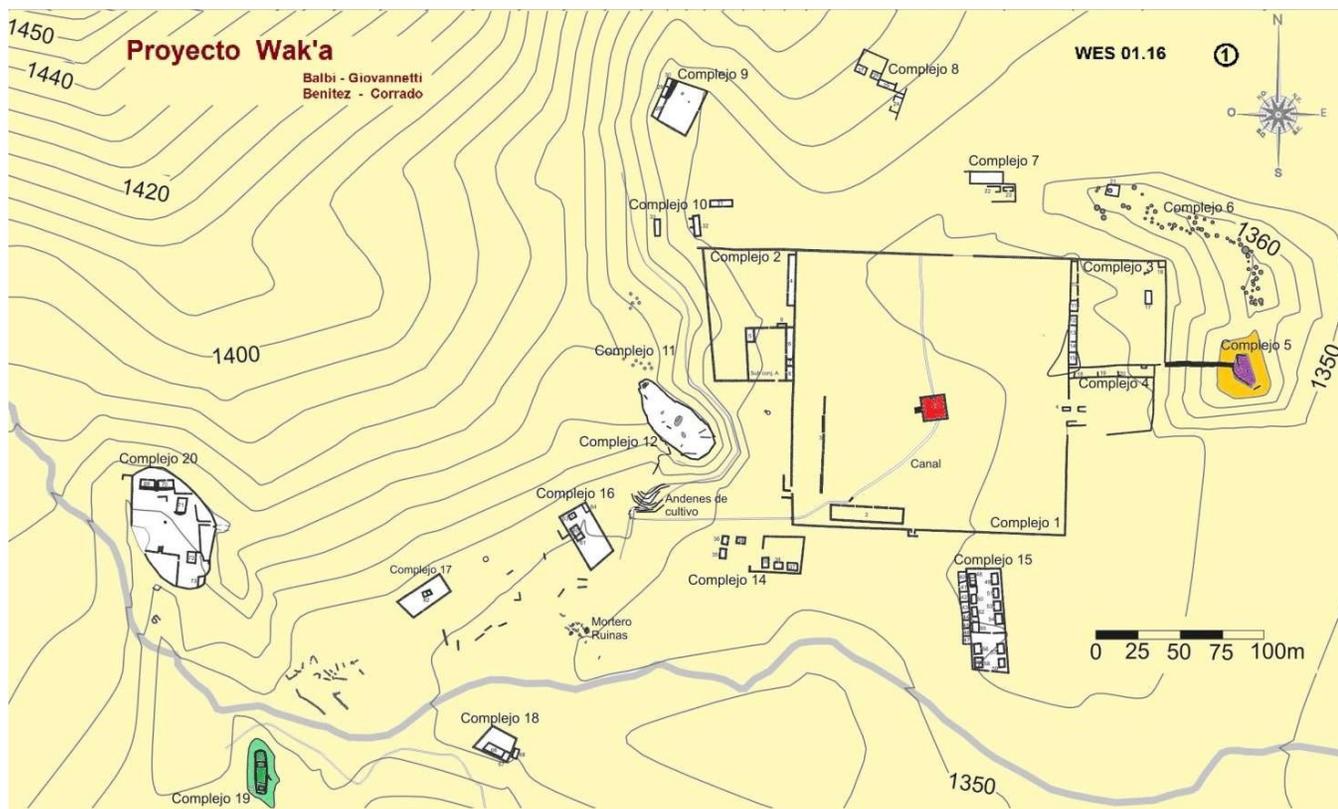


Figura 1: Plano del Shincal. Plano realizado por Gustavo Corrado para la presentación de Gustavo Corrado et al. en la XXV conferencia SEAC (Corrado et al., 2017).

En la actualidad es un destino de arqueología andina que puede visitarse parcialmente en forma turística, aunque la mayoría de las estructuras se encuentran cubiertas de vegetación, a veces de difícil acceso⁶. El Shincal fue excavado a partir de la década de 1960 por Alberto Rex Gonzalez, luego por Rodolfo Adelio Raffino, a partir de 1977, quienes fueron los precursores del trabajo arqueológico en el sitio, que continúa hasta el día de hoy.

En un comienzo, Rex Gonzalez exploró una serie de viviendas, concretamente la casa del Curaca (Jefe político religioso) y con los trabajos posteriores, el área de estudio se fue ampliando hasta la extensión actual y que se muestra en la figura 1. Según Giovanetti (2016)⁷, habrían sido identificadas más de 100 estructuras, de las cuales se catalogaron 22. Menos de la mitad de las estructuras catalogadas fueron excavadas y algunas de ellas parcialmente reconstruidas, aunque se realizaron en los últimos años varios trabajos sobre descubrimientos en su mayoría de orientación astronómico – cardinal de las estructuras y relacionados con el paisaje⁸.

En el plano anterior se muestra el área de estudio del presente trabajo, que es la ubicada abajo, a la izquierda, con la indicación “Complejo 19”.

Los trabajos de medición se realizaron en muchas oportunidades mediante una estación total y un tándem, con las que se tomaron las medidas cardinales y de azimut teniendo en cuenta datos de declinación

⁶El nombre “Shincal” refiere a un arbusto local, denominado Shinca o Shinqui (*Florensia campestris*), de contextura espinosa y característico de la zona, que cubre una mayor parte de las estructuras y monumentos y dificulta el acceso a los mismos.

⁷Marco Giovanetti (UNLP) fue el director de varias de las campañas que realicé en el Shincal y autor principal del proyecto “Fiestas y ritos inka en el Shincal de Quimivil”.

⁸La cuestión de las orientaciones Astronómicas del Shincal y su significado ritual fue explicada por Corrado et al. (2017)



Figura 2: Foto tomada con dron Phantom 4 a 80 metros de altura por el autor (2017).

magnética obtenidos de la página web del NOAA⁹ y luego se utilizó el programa Stellarium con el cual, introduciendo ubicaciones y fechas, se determinó que en El Shincal, la mayoría de las construcciones se encuentran alineadas con los puntos cardinales o con los lugares de salida del sol sobre las montañas en distintas fechas del año, habiéndose encontrado una serie de alineaciones que indican la salida del sol en los días de los equinoccios¹⁰, principalmente del Ushnu (La plataforma en la plaza central) y los templos.

6 *El Complejo 19*

Finalmente el Complejo 19, nuestro lugar de estudio, es una estructura construida en piedra que se encuentra a unos 600 metros de la plaza principal. Está emplazado sobre una colina perfectamente orientada Norte – Sur, que fue artificialmente aterrazada mediante el trabajo humano a unos seis metros de altura, y cuya construcción, realizada en la cima, mide unos 40 metros de largo por 8 de ancho¹¹. Está conformada por dos estructuras cuadrangulares simétricas, enfrentadas, y separadas por un patio central. Tiene construido un muro perimetral doble, una escalera sobre el lado Este y se pueden observar dos estructuras derrumbadas en el patio central, posiblemente se tratan de muros divisorios y son paralelos a la pared interior de las estructuras simétricas.

⁹Consultas en fechas diversas del servicio estadounidense disponible en noaa.net (marzo 2016 y fechas posteriores)

¹⁰Los equinoccios y solsticios eran particularmente importantes en una cultura con una deidad solar. Asimismo, se utilizaban para la confección de un calendario agrícola.

¹¹Desde 2015 hasta 2019 me he dedicado al estudio de esta estructura. Para ello realicé nueve campañas de estudio, prospección y excavación arqueológica; con profesionales del Museo de Ciencias Naturales de La Plata e invitados especiales de la Universidad Mayor de San Marcos (Perú); y como parte de los equipos de trabajo de diferentes proyectos argentinos del CONICET. También he realizado viajes a Cusco para obtener resultados comparativos y nuevos estudios. Hasta el momento de la publicación del presente, el C19 no había sido completamente excavado, solo se realizaron tareas de reconstrucción del recinto Norte y nuestras excavaciones de 2016 – 2017.

7 *El proyecto de investigación actual (2015 - 2019)*

Se encuentran en proceso de investigación arqueológica los siguientes temas:

- Confirmación de teorías anteriores:
 1. El Shincal tiene estructuras cardinalmente alineadas y relacionadas con la alineación cardinal del Complejo 19 (Giovanetti *et al.*, 2014),
 2. Existen Vestigios de otras culturas anteriores (Raffino *et al.*, 1997).
- Descarte de teorías previas:
 1. No es un monte artificial (Por hallazgo de la roca madre tallada),
 2. No fue una guarnición militar (Por hallazgo de elementos ceremoniales), y por lo tanto no cumplía funciones de vigilancia del camino de acceso.
- Hipótesis actualmente en investigación
 1. El esquema “Vestido Ornamental – Waka” es Inka,
 2. La estructura es posiblemente anterior a la construcción Inka que hoy conocemos como El Shincal de Quimivil,
 3. Existe una zona de descarte vecina con hallazgos de restos cerámicos de otras culturas (Giovanetti *et al.*, 2013),
 4. Hallazgos de objetos de culturas previas.
- Determinaciones de la presente investigación:
 1. Orientación hacia la fuente de agua,
 2. Horno ceremonial con orientación hacia la Waka,
 3. Escalera ceremonial orientada hacia la salida del sol,
 4. Que el Complejo 19, finalmente, es un templo.

8 *El Horno Ceremonial (Un relato en primera persona)*

En diciembre de 2016, luego de observar varios elementos interesantes en el Complejo, obtuve un permiso para realizar una excavación prospectiva¹² de 45 cm de lado. Este trabajo era una de las teorías pendientes de constatación en el complejo y tenía por objetivo el determinar la profundidad de la roca madre, en una colina de unos 6 metros de altura aproximadamente. En el caso de hallar solo relleno colocado mediante trabajo humano, podría confirmarse una teoría previa que indicaba que la colina aterrazada era artificial, o llegar hasta la máxima profundidad que fuera posible, con lo cual la preexistencia de la colina quedaba en duda, y podía trabajarse en orden a otra teoría, que indicaba que la colina habría sido rellenada manualmente, dando una explicación plausible a su exacta orientación Norte – Sur¹³. Fue una expedición

¹²La “prospección” es la primera tarea encomendada a un arqueólogo. Puede tratarse de simples mediciones, fotografías y otras actividades para determinar el alcance con que se realizará la excavación propiamente dicha. En el caso relatado, una excavación de tan pequeña envergadura tiene un fin determinado (En este caso era encontrar la profundidad de la roca madre) y puede o no ser la prueba que el profesional necesita para obtener el permiso final.

¹³El proyecto entero de excavación bajo el cual viajé a Catamarca en el año 2016, estaba a cargo de Marco Giovannetti en el trabajo de CONICET “Fiestas y ritos Inkas en el Shincal de Quimivil”.

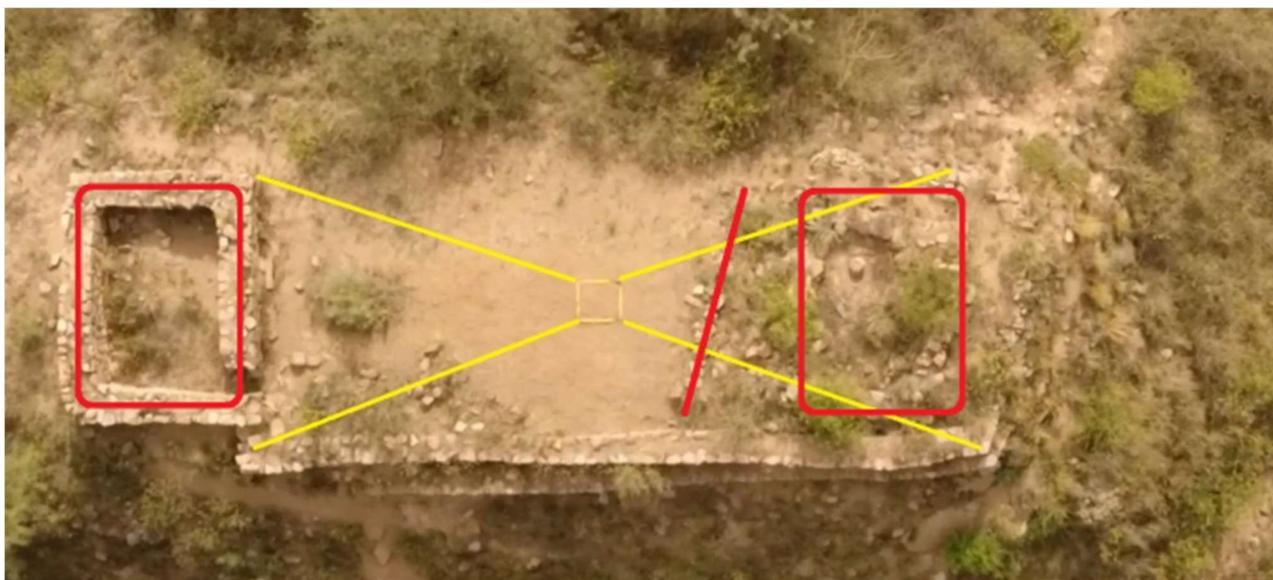


Figura 3: Lugar estimado de las ruinas del Horno Ceremonial. Fotografía y diagrama por el autor.

sencilla y unipersonal en un comienzo¹⁴, dadas las características del trabajo, por lo cual luego del armado del campamento, tenía como tarea pendiente el determinar el lugar apto para la excavación. Antes de salir, en La Plata, el director del proyecto me había autorizado a elegir el lugar del inicio de la excavación con las condiciones antes descritas, y por eso creí conveniente la elección de un lugar céntrico del patio central, entre las dos estructuras simétricas, el cual se trataba de un espacio de aproximadamente ocho a nueve metros de largo.

Estando en el lugar, una corazonada podría ser el mejor guía y en eso confié al iniciar el proyecto. El patio central no había podido ser medido con exactitud en razón de la existencia de una pared derrumbada en el interior del mismo y cuya función se desconocía y se encuentra en dudas todavía. Pudo ser un pequeño muro ubicado frente a la habitación sur, o un muro ceremonial para cortar el paso del celebrante, lo cual correspondería al modo Inka de construcción ceremonial. Por ese motivo una vez en el lugar, en el que había estado tantas veces, tomé una posición con respecto al trabajo a realizar: La opinión entre las posibilidades de la construcción de la colina entera o su preexistencia, estaba convencido de esta última. En el mundo Inka muchas veces he escuchado la teoría de que una elevación natural, cuando se encuentra orientada de algún modo especial, origina la teoría de su construcción antrópica, aunque nunca he visto confirmada una de estas sospechas.

Entonces, y debiendo limitarme a excavar solo un cuadrado de 45 cm de lado, si el lugar era originalmente natural, convertido en Templo u ornamentado como lugar sagrado, debía realizarse en el mismo algún rito ceremonial por lo cual no se podía descartar la existencia de un elemento de importancia en el centro del patio, tomando en cuenta uno de sus recintos simétricos y el patio central en sí mismo, por lo que hice algunas mediciones tal como se indica en la figura 3, tratando de obtener un lugar central en la estructura e imaginando que este lugar central podría contener algún elemento ceremonial, creí que el lugar indicado sería el que se muestra en la figura 3.

Inicié la excavación con las limitaciones mencionadas mediante la técnica conocida como decapage y para el material obtenido se realizaría un zarandeo de malla fina, con el objeto de recuperar todo el material

¹⁴A los pocos días se me uniría Gustavo Corrado, con quien finalizaríamos los trabajos en los primeros días de 2017. Una nueva expedición se realizaría en Marzo del mismo año con el equipo completo.

arqueo botánico posible. Para su separación utilizaría también la técnica de flotación en la búsqueda de carbones en superficie junto con otros restos naturales. Esto me permitiría explorar la posibilidad de encontrar restos cerámicos, los que al realizar la flotación natural del material extraído, quedarían en el fondo del tanque de agua. Una vez iniciado el trabajo, y luego de dos días de realizar la actividad con la técnica mencionada, a 45 centímetros de profundidad, encontré lo siguiente:



Figura 4: Las dos fases de la excavación del Horno Ceremonial. Infografía y fotografías del autor (2016). A la izquierda la excavación de 45cmts de lado y a la derecha 100 centímetros. Se trata de un horno ceremonial orientado hacia el templo Occidental.

Se trata de un horno ceremonial, con hallazgo de pequeños carbones, con la boca orientada hacia el templo Occidental donde se encuentra una Waca, lo que indicaba que quien realizara cualquier sacrificio u ofrenda en él y parado frente a la boca donde se quemaba la misma, lo hacía mirando hacia un lugar importante, cuestión que esclareceríamos más adelante¹⁵. A causa del hallazgo se me autorizó a ampliar la excavación a 1 metro de lado y en una tercera fase participar en una expedición con un grupo de colegas y estudiantes de la Universidad de La Plata, en febrero de 2017.

Realizamos los reportes, tras lo que obtuvimos los permisos y comenzamos la excavación con la misma metodología. A finales de febrero de 2017 observamos que el horno era parte de un sistema ceremonial, con al menos tres libaderos y canales que corren como surcos, túneles y hoyos excavados en la roca y que tienen el aspecto que se muestra en la figura 5.

¹⁵Dos días más tarde llegaría al sitio mi compañero de campaña Gustavo Corrado, también miembro del proyecto “Fiestas y ritos Inkas en el Shincal de Quimivil”, y con quien concluimos la segunda etapa de este hallazgo.



Figura 5: Sistema ceremonial excavado. Fotografía por el autor (2017).

A primera vista se pueden ver el horno ceremonial, junto con libaderos y canales tallados en la roca madre. El hallazgo de la roca descartaría la teoría de una construcción previa de la colina y la existencia de elementos ceremoniales comunes a las costumbres andinas indicaban sin lugar a dudas la función de la construcción hallada.

Se sugirió no solo el uso ceremonial sino la posibilidad de algún rito de adivinación e hicimos pruebas que indican que al verter líquido, los túneles tienen distintos recorridos dependiendo la cantidad vertida, probamos que con unos 12 litros se llenan los libaderos y el sistema es completamente funcional. Sin haber establecido el modo en que se realizaban las ceremonias, le apodé cariñosamente “El oráculo”. Por otra parte, la excavación del patio central dejó al descubierto una escalera ceremonial, con orientación al Este, que no figuraba de este modo en los anteriores planos de que disponíamos en el sitio, en los que figura una escalera lateral, paralela al muro.

La existencia de este sistema ceremonial junto con una escalera orientada al Este, hacia la salida del Sol, determinó la función ceremonial del complejo, y que el mismo se trataba de un templo.

La escalera es importante: Está orientada al Este, tiene un muro circundante de unos 35 cm, de alto, que tienen la función de “vestido” o decoración para el lugar sagrado que circunda, de acuerdo a las costumbres Inka e incluso previas a ellos. Además, su ubicación no es casual: Trazando una línea recta entre el centro de la escalera, hacia el Sudeste se encuentra la boca del horno ceremonial y hacia el Noroeste, a 48° cardinales se encuentra la Waka, la piedra sagrada, a una distancia de unos 500 metros¹⁶, en el templo Occidental (Ver figura 6).

Quiero también hacer una breve referencia a las estructuras cercanas al C - 19, sin catalogar, y que se encuentran entre la vegetación circundante al complejo. Las mismas son de culturas anteriores, posiblemente Aguada o Belén, y también se encuentran una gran cantidad de restos cerámicos de vasijas rotas que fue denominada “Área de Descarte” (Raffino *et al.*, 1997). Esta área fue también objeto de estudio en la presente campaña, para determinar la cantidad de restos existentes. Se confirmó la idea previa de

¹⁶Mediciones realizadas por Corrado *et al.* (2017).



Figura 6: Diagrama mostrando la relación que existe entre la escalera del centro ceremonial, la boca del Horno Ceremonial y la Waka (Diagrama elaborado por el autor).

que se trata en su totalidad de restos de vasijas rotas, originarios de varias culturas de la zona y entre los cuales predomina el estilo llamado “Inka de las Provincias”, o sea manteniendo en estilo de la cultura dominante, pero de fabricación local (Giovanetti *et al.*, 2013).

En la figura 7, y como un dato agregado a la investigación, sobre la parte norte del Complejo, existe un posible nuevo sector de investigación, si el mismo fuera aprobado sería el complejo 23, “La Capilla”, una estructura cercana que podría contener restos de interés y de culturas anteriores, probablemente Aguada, dada la cercanía de muchas otras construcciones ocultas entre la vegetación y que corresponderían a esta cultura.

Además, que encontrándose a orillas de uno de los probables cursos de agua, podría tener una función ceremonial, tal como lo indican los “cronistas”, autores españoles u originarios con educación española de los siglos XV y XVI.¹⁷

Este sitio fue visitado y mapeado en esta oportunidad, ya que en el orden de pertenencia, se encuentra en el terreno delimitado por el Complejo 19. Hemos visitado el lugar con otros autores reconocidos, con opiniones diferentes en cuanto a su posible importancia, lo cual solo podría corroborarse mediante una futura excavación arqueológica¹⁸.

¹⁷“Cronistas” en este caso y como ejemplo, hace referencia a Pedro Cieza de León: en el caso mencionado, refiere la existencia de ciertos lugares utilizados para la purificación, ubicados a los lados de las vías de agua (Cieza de León, 1986).

¹⁸El Profesor José Luis Pino Matos, de la Universidad Mayor de San Marcos (Perú) fue invitado a visitar el complejo para observar las estructuras, aportando su opinión sobre “La Capilla”, de la cual observó que la posible construcción, está realizada con piedras de tamaños diferentes, que no corresponderían a la usanza Inka – Andina.

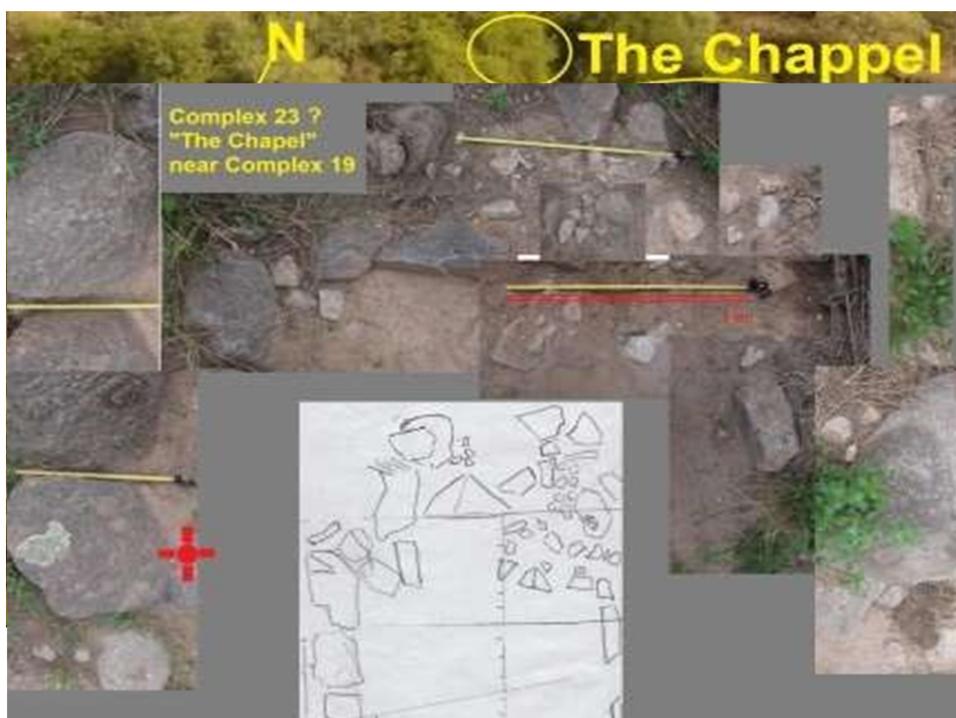


Figura 7: Posible nuevo sector de investigación, denominado "La Capilla". Composición fotográfica realizada por el autor.

9 Conclusiones

Los autores sobre temas Inkas que visitaron el Shincal de Quimivil se ocuparon muy poco del complejo 19, aunque el mismo fue mencionado por la mayoría. La idea general era otorgarle una función militar, y por eso se lo denominaba "El Atalaya". Resignificaremos algunas de ellas.

1. Mencionaron la realización de rituales en el Shincal, pero nunca lo relacionaron con el "Atalaya" (Moore, Bray, Rex Gonzalez, Hyslop, Matos Mendieta).
2. Otros describieron la estructura como una "torre de vigilancia o una construcción con función defensiva" (Raffino). Un miembro de su equipo en una entrevista reciente lo menciona como "Supuesto Atalaya".
3. Es una estructura construida sobre un cerro, consistente en dos cercos cuadrangulares rodeadas de un muro perimétrico.

El consenso anterior a la realización del presente trabajo era el de dar a la estructura el antes mencionado sentido de vigilancia, e incluso el relato oficial de los guías del sitio arqueológico están orientados en este sentido, relato que hemos descartado por completo. El imaginario orientado hacia un camino de acceso vigilado por soldados en el puesto de control tendría sentido en el orden en que está trazado el camino de acceso actual, que es nuevo, pero de ningún modo podemos determinar la existencia de un camino antiguo de acceso en ese lugar, simplemente porque no se han encontrado restos que lo determinen, como es usual en todo el Qhapaq Ñan. Por otra parte, el valle en que está emplazado el sitio arqueológico tiene múltiples accesos, muchos de ellos más anchos que el lado Oeste del Complejo 19 y de todos modos, estratégicamente, un puesto militar o de vigilancia en este emplazamiento no tendría sentido (Ver plano

al comienzo de la nota). Por otra parte, los muros que circunscriben el sitio son los llamados “vestidos”. El vestido es una construcción circundante de piedra, en el Complejo 19 tiene un promedio de 34 centímetros de alto, Su origen es ceremonial e indica la existencia de un lugar sagrado o “Waka”. Es por esto que no tiene, tampoco en este sentido, funciones de vigilancia o de algún tipo militar (Balbi *et al.*, 2019).

Por otra parte, debemos destacar un último elemento y éste es el agua. Desde el mito del génesis Inka, que los creyentes ubicaban en el Lago Titicaca, en la actual Bolivia, siempre se encuentran en forma primordial el agua, el sol, y una Waka o piedra sagrada, a veces es una montaña en sí. En el estudio del Complejo 19 es innegable la orientación cardinal, la escalera orientada a la salida del sol y la Waka, de una gran importancia como puede verse en el estudio. No obstante nos falta el agua. Uno de nuestros próximos proyectos será la búsqueda de un manantial de agua con una alineación ritual al Complejo y que sea parte, al igual que el resto de las estructuras, a las creencias y a la representación de la cosmovisión de los pueblos del Tawantinsuyo.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi compañero de clases el Profesor Eduardo Bufalino, quien en el transcurso de mis estudios ha aportado sus ideas, apostado por las mías, interpretado fuentes y corregido mis errores, mientras me animó a continuar por el camino de la investigación científica, y el compartir las ideas para que los próximos investigadores puedan adelantarse y establecer la mayor cantidad de conocimientos sobre nuestras culturas originarias, para aprender sobre ellas y sobre los hombres que las vivieron y crearon.

También a mi compañero de excavaciones Gustavo Corrado, con quien realizamos nueve expediciones a los Andes en el estudio de las culturas Inkas y pre Inkas principalmente en las provincias de La Rioja y Catamarca en la Argentina.

El inicio de las interpretaciones arqueoastronómicas recibí los consejos e indicaciones de Sixto Gimenes Benites, de quien consulté sus publicaciones y con quien realizamos varias de las campañas a los Andes en Argentina y Perú, también a él mi agradecimiento.

10 Referencias

Balbi, N., Buffalino, E., y Cristofaro, I. (2019). Changing the meaning, A Study of a walled structure in the Andes. En *“Beyond Paradigms”*, ISBN 976-80.907270-4-5, Postura propuesta en la EAA 2019. p.397. Berna. European Association of Archaeologists.

Cieza de León, P. (1986). *Crónica del Perú*. Tercera edición, Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Corrado, G. y Giménez Benítez, S. (2015). El Ushnu como organizador del Espacio sagrado en el Shincal (Catamarca, Argentina). En *Ponencia presentada en la Tercera Jornada de Astronomía Cultural y La Cuarta Escuela Interamericana de Astronomía Cultural*, Brasil.

Corrado, G., Pino Matos, J. L., Giménez Benítez, S., y Balbi, N. (2017). The inka ritual landscapes to the north and south of the Tropic of Capricorn from a comparative perspective. En González García, A. C., Martín-Rodilla, P., y Belmonte, J. A., (Eds.), *The Road to the Stars, Abstract Booklet of the INSAP X / Oxford XI / SEAC 25th Conference*, Santiago de Compostela.

Farrington, I. S. (1992). Ritual geography, settlement patterns and the characterization of the provinces of the Inka heartland. *World Archaeology*, 23(3):368–385.

Giovanetti, M. (2016). *Fiestas y Ritos Inka en El Shincal de Quimivil*. Buenos Aires: Punto de encuentro.

Giovanetti, M., Gimenez Benitez, S., Pino Matos, J., y Montalbán, M. (2014). El Shincla: Paisaje Ritual y Astronómico. En *Actas de las II Jornadas Interamericanas de Astronomía Cultural*, México: INAH, ENAH.

Giovanetti, M., Spina, J., Páez, M., Cochero, G., Rossi, A., y Espósito, P. (2013). En busca de las festividades del Tawantinsuyu. Análisis de los tiestos de un sector de descarte en el Shincal de Quimivil. *Intersecciones en Antropología*, 14(1):67–82.

Hyslop, J. (1990). *Inca Settlement Planning*. Austin, TX: University of Texas Press.

Raffino, R., Gobbo, D., Vásquez, R., Capparelli, A., Montes, V., Iturriza, D., Deschamps, C., y Mannasero, M. (1997). El ushnu de El Shincal de Quimivil. *Tawantinsuyu*, 3.